



# RELACION JOCOSA DE LA CALABAZA, Y EL VINO:

COMPUESTA POR UN INGENIO

QUE SE MENEABA.

Silencio, atencion, soniche,  
atendite, camaradas,  
que voy à contar un caso,  
que me sucediò en Granada:  
pero para que lo cuente  
de han de estar manicruzadas,  
con silencio, y atencion,  
sin menear las pestañas,  
sin tocar, sin escupir,  
sin golpetear la caja,

sin sonarse las narices,  
y no hay que pelear la paba,  
pues me bolverè à fentar,  
y quedarán con la gana  
de saber lo que pasó,  
que es una cosa estremada.  
Una tarde, la otra tarde,  
no, antes de ayer, no mañana,  
esta tarde, no, ayer tarde,  
si seria esta mañana,

al



al cabo del mes , ò al Principio  
que no es alquiler de casaf,  
que es preciso despedirla  
quando media, ò quando acaba;  
un Domingo por la tarde,  
no , el primer dia de Pasqua,  
que está despues de Quaresma,  
yo me salí de mi casa  
con el intento tan solo  
de ir à pasear la capa,  
muy estirado de medias,  
echando piernas , y plantas,  
facando el pie à la Francesa  
como Maestro de danza;  
el corbatin apretado,  
la faltriquera sin blanca,  
con el espadin acuestas,  
que parecia un Carranza,  
comiendome con los ojos  
las puertas , y las ventanas,  
que de puro enamorado  
me iban ya faliendo canas;  
muchos compañeros tengo,  
y algunos aquí en la sala  
ácia mi mano derecha,  
ácia la izquierda no faltan,  
por delante algunos veo,  
por detrás no oygo nada;  
pero bolvamos al caso:  
yo salí , señores , hecho  
un Bachillero trapaza,  
un Catalan Serrallonga,  
un Picarillo en España,  
un Capitan Belifario,  
una Inès Cuello de Garza;  
un Maxico de Salermo,  
una Dama Capitana,

un Medicis de Florencia,  
una Sirena en Tinacra,  
un Perro del Hortelano,  
un Aspice de Cleopatra,  
un Don Cuello , un D. Quixote,  
un Señor Majo , que maja  
de estas de majar esparto  
para todos quantos andan  
hechos unos pisaverdes  
solo derramando babas;  
què Carraca! què Presidio!  
Por lo menos seis Campanas  
fueran à servir al Rey  
en los Navios de España,  
donde el pan de municion  
la sangre les refrescára,  
y ajormandoles los huesos,  
al trabajo se aplicáran  
en continua centinela,  
y manejo de las armas:  
no hablo con los cavalleros,  
que estos Señores se salvan,  
si guardan la Lley de Dios,  
y despues mueren en gracia;  
esto habla con Juan pobre,  
que es el que todo lo paga.  
Pero bolvamos al caso:  
que es una cosa estremada;  
yo me salí de mi casa:  
con esta ván tres salidas  
sin decir lo que me pasa,  
ni haberlo ustedes sabido:  
yo me salí de mi casa:  
otra salida , vaya;  
si será esto el entre , y salga?  
y encaminé mi paseo  
à la Cuesta de la Alhambra;  
em-



embofquème en el Sotillo,  
tendí en el prado la capa,  
hinqué la rodilla en tierra,  
la humanidad acomodada;  
y porque tenia hambre,  
defembozè una pitanza,  
que traía prevenida,  
cocida, y felpimentada,  
un panecillo muy blanco,  
vino en una calabaza,  
dos, ò tres rajas de queso,  
que abren de comer las ganas,  
con que estaba entretenido,  
meneando las quixadas,  
haciendome la razon  
con razon mi calabaza:  
hasta que los dos quedamos  
como Dios quiera las almas,  
ella calabaza pura,  
y yo pura calabaza.  
del estomago à la frente  
me subian, y baxaban  
unos humos, que en los ojos  
me ponian telarañas;  
mas viendo que no estoy bueno,  
antes que mas me apretára,  
determiné levantarme  
para bolverme à mi casa,  
y recogiendo fragmentos;  
de la exprefada vianda,  
al natural movimiento  
de ir à sacudir la capa,  
fentí en un ramo ruido,  
bolví al ruido la cara,  
y ví, y no fe que ví,  
porque yo no vide nada,  
pero aunque yo nada ví,  
*ello, en fin se meneaba.*  
Parème, y dixe, Jesus  
en este lance me valga!

Què ferá? què no ferá?  
*ello, en fin, se meneaba.*  
Si ferá algun paxarillo,  
que andará haciendo la cama?  
si ferá algun Elefante  
criado en esas montañas?  
si ferá acafo algun rano,  
que andará tras de la rana?  
si ferá esta la angosta,  
ò acafo ferá la ancha?  
si acafo ferá el zancon?  
*ello, en fin, se meneaba.*  
Mas vindo que estoy perdido  
tercióme al brazo la capa,  
y la conjuro, diciendo:  
De parte de la Tarasca,  
y los siete Gigantones,  
los Diablos, y la beata,  
la asquadra de los armados  
que fale en Semana Santa,  
*quique cumque*, que me digas,  
si eres cuerpo, ò si eres alma,  
ò si eres la contraronda,  
que siempre à deshora anda;  
y aunque dixe todo esto,  
*ello, en fin, se meneaba.*  
Tres veces ay! pronuncié,  
y todo con priefa tanta,  
que ya la paparrasolla  
entendí que me tragava;  
y el diablo del avichuelo  
con los ojos como trancas,  
y la cola de cometa,  
y las manos de navajas,  
enseñandome los dientes,  
entendí que me mataba,  
porque él era tan grande,  
aunque yo no vide nada;  
puedo asegurar à ustedes,  
*ello, en fin, se meneaba.*

Quan-



Quando à Dios, y enhorabuena,  
 y mucho de en hora mala,  
 era (Jesús, qué disparate!)  
 que el diablo de la alimaña  
 era (quien tal ha pensado!)  
 era (quien lo imaginára!)  
 era (verguenza es decirlo!)  
 era (locura estremada!)  
 era (el diablo es el miedo!)  
 era (ya yo me admiraba!)  
 era (qué se yo que era,) *ello, en fin, se meneaba.*  
 El Sol ya se iba poniendo,  
 la Luna poco alumbraba,  
 los arboles eran sombras,  
 las sombras eran fantasmas,  
 con las narices olía,  
 con el paladar gustava,  
 en las manos tengo el tacto,  
 y con los ojos miraba;  
 del ombro cuelgan los brazos,  
 de la cintura las nalgas,  
 toda la color del rostro  
 se quedó como se estaba;  
 con toda esta mutacion,  
*ello, en fin, se meneaba.*  
 Si me estoy quieto limones,  
 si me meneo, naranjas,  
 si quiero correr, tomates:  
 si no corro, calabazas;  
 primero dixé; A qué oreja?  
 y despues dixé: Caramba,  
 y aunque dixé todo esto,  
*ello, en fin, se meneaba.*

Mas viendo que estoy perdido,  
 y que nada aprovechaba,  
 le dixé à mi cuerpezuelo:  
 Qual es la mejor hazaña!  
 Me dixo: Saber correr  
 quando se encuentra ventaja.  
 Cobro valor, fuelto el miedo,  
 atome muy bien las bragas,  
 emboco el Orate Fratres,  
 y las potencias del Alma;  
 y aunque hice todo esto,  
*ello, en fin, se meneaba.*  
 Echeme à correr qual gamo,  
 hasta llegar à mi casa,  
 encontré la puerta abierta;  
 con la priesa que llevaba,  
 hasta la casa tambien  
 pensé que se meneaba;  
 me metí entre los colchones,  
 me tapé muy bien la cara,  
 dormí como un descocado,  
 disperté por la mañana,  
 almorcé fuera de susto,  
 comí con muy buena gana,  
 y me vine à esta funcion  
 solo, con la confianza  
 de que me digan ustedes,  
 si mi historia les agrada:  
 qué sería aquella cosa,  
 que tanto se meneaba?  
 Pues segun he discorrído,  
 hablando fuera de chanza,  
 digo, que sería el vino,  
 que llevé la calabaza.

## F I N.

*En Valencia:* En Casa Agustín Laborda, vive en la calle  
 de la Bolsería num. 18.